

1811 otro resultado que desbaratar una reunion en un punto para que se volviese á formar en otro, quiso probar otro medio que fué igualmente infructuoso. Dirigió á los habitantes de la provincia ⁴⁵ (3 de Mayo) una proclama, en que decia, que despues de seis meses en que el gobierno no habia cesado de darles pruebas del deseo que le animaba por su felicidad, habiendo sido inútiles sus esfuerzos para el restablecimiento de la paz, ofrecia en su nombre y por autorizacion especial del virey, por la última vez el indulto, dando todo género de seguridades á los que quisiesen hacer uso de aquella gracia, y prometiendo premios y recompensas á los que denunciassen á los pertinaces: pero intimaba al mismo tiempo, que se trataria como rebeldes á todos los que se mantuviesen en insurreccion; que serian quemados los pueblos y las casas, confiscadas las propiedades públicas y particulares y extinguidas las repúblicas de los pueblos de indios, teniéndose por prueba suficiente del delito de infidelidad para la aplicacion de estas penas, el hecho de encontrar las casas cerradas sin legítima causa, á la entrada de las tropas reales en alguna poblacion. Estas amenazas no tuvieron cumplimiento, pero sí se ejerció mayor severidad sobre las personas por los comandantes de las divisiones.

Estos fueron los sucesos mas importantes en las provincias que vieron nacer la revolucion, y en que tuvo sus primeros progresos, desde la batalla de Calderon hasta fines de Abril de 1811, en que se terminó con la prision y muerte de Hidalgo y sus compañeros, la primera campaña del ejército del centro, y estas fueron las principales

⁴⁵ Gaceta de 21 de Mayo, idem núm. 60 fol. 441.

operaciones de este y de los otros cuerpos que se llamaron de reserva y de la izquierda, nombres que nunca tuvieron mucha exactitud, pero que la perdieron del todo, desde que se varió su situacion por las marchas del del centro, viniendo á quedar sin relacion inmediata entre sí, por las largas distancias en que operaban. Véamos ahora lo ocurrido en las mismas provincias durante la segunda campaña, que comenzó con los movimientos de Rayon, sucesor de Allende en el mando del cuerpo principal que quedaba á los insurgentes, lo que determinó las operaciones de Calleja y su ejército, que fueron la consecuencia de aquellos.

1811

CAPITULO II.

Retirase Rayon del Saltillo con direccion á Zacatecas.—Accion del puerto de Piñones.—Rechaza Rayon á Ochoa.—Entra este en el Saltillo.—Sigue Rayon su retirada á Zacatecas.—Dificultades de esta marcha.—Ocupa á Zacatecas.—Disposiciones que toma.—Marcha Calleja contra Rayon.—Exposicion que este le dirige.—Sale Rayon de Zacatecas.—Entra Calleja en aquella ciudad.—Es derrotado Rayon por Emparan en la accion del Maguey.—Disposiciones de Calleja en Zacatecas.—Sistema de guerra propuesto por Calleja al virey y aprobado por este.—Armamento general del reino.—Distribucion de las divisiones del ejército.—Operaciones militares en varias provincias.—Derrota y muerte de muchos jefes insurgentes.

Con la noticia de la prision de Allende y la marcha de Ochoa sobre el Saltillo, Rayon tuvo que abandonar aquella villa en los últimos dias de Marzo, dirigiéndose hácia Zacatecas, ciudad de recursos y defendida por una corta

1811
Abril.

guarnicion, cuyo camino era el único que la posicion de las tropas realistas le dejaba libre. Antes de su salida, dícese que recibió una orden de Allende, para que pusiese á disposicion de Elizondo las tropas de su mando, y sabedor ya de la prision del primero no la obedeció: ¹ hizo desarmar por D. Juan Pablo Anaya las tropas de provincias internas que en aquel punto tenia, sospechando que estaban en relaciones con Ochoa para entregarlo, y mandó fusilar, como se ha dicho ya, á Iriarte, que habia podido escapar de las manos de Elizondo en las norias de Bajan.

Ochoa, informado por Melgares de la marcha de Rayon, dispuso acelerar la suya para cortarle la retirada. ² Al efecto mandó al capitán D. José María del Rivero á ocupar con cien hombres, incluso los europeos de Zacatecas y Sombrerete agregados voluntariamente á aquella tropa, el punto de S. Juan de la Vaquería, tránsito preciso para Rayon, y previno á Melgares que dejase en la hacienda de Patos trescientos hombres, de los quinientos con que se dirigia á Monclova, siguiendo solo con doscientos á auxiliar á aquellas autoridades y custodiar los presos y tesoro cojidos en Bajan. Recelando sin embargo que las fuerzas de Rayon fuesen mas considerables que lo que se le informaba, y desconfiando de los habitantes, cuyos ánimos veia decididos por la revolucion, dió orden á Rivero que

¹ Bastamente, Cuadro histórico tomo 1.º fol. 199.

² Parte circunstanciado de Ochoa fecho en Aguanueva el 3 de Abril, pero que no se insertó en la gaceta hasta el mes de Diciembre en los núms. 156 y 158, porque habiéndolo dirigido Ochoa como era debido, á su jefe inmediato que era el comandante general de provincias internas, es-

te no lo pasó al virey hasta Octubre de aquel año y tardó tanto en recibirse por la dificultad de las comunicaciones. Antes se habia publicado en la gaceta de 14 de Mayo tomo 2.º núm. 57 fol. 423, el aviso que Ochoa dió el dia 7 de Abril al intendente de Zacatecas y que este pasó á Calleja el 8 del mismo.

1811
Abril.

le esperase en la hacienda de Patos, para marchar con toda su tropa reunida. Salió de aquel punto el 30 de Marzo por la tarde, y habiendo caminado toda aquella noche y el dia y noche siguientes, logró sorprender en Aguanueva una avanzada de los insurgentes, tomándoles setenta y siete prisioneros. En la mañana del 1.º de Abril descubrió Ochoa el ejército de Rayon, con quien la noche anterior se habia unido el lego Villerías, formado en buen orden al pié de varios cerros, cubiertos sus flancos por baterías bien colocadas en los cerros mismos y en la llanura por la que Ochoa tenia que pasar. Dispuso este el ataque dejando trescientos hombres al cuidado de los bagages y prisioneros, y cubriendo las alturas del puerto por donde habia pasado para asegurar su retirada, avanzó con quinientos á tomar las que ocupaban los insurgentes, habiendo logrado hacerse dueño de una posicion que impedia la marcha de estos con sus coches, artillería y mulas cargadas. Rayon, conociendo la importancia de este punto, cargó con denuedo sobre Ochoa y lo desalojó y obligó á retirarse dejándole dueño del campo. Ochoa se llevó dos cañones tomados al enemigo, habiendo tenido que abandonar dos culebrinas que habia cojido tambien; hizo doscientos cuarenta prisioneros y entre ellos al brigadier Ponce herido mortalmente, que se habia separado del grueso de los independientes para observar los movimientos de Ochoa en su retirada, y ántes de su muerte puso en conocimiento de este todos los planes y designios de Rayon. Ochoa retrocedió hasta Aguanueva, sin tratar de seguir á Rayon, tanto por no empeñarse en la difícil marcha que este iba á hacer por un país escaso de agua y en aquella

1811
Abril.

estacion del año privado de pasturas, cuanto porque con haber abandonado el punto del Saltillo, quedaban completamente libres de insurgentes las provincias sujetas á la comandancia general, y no procuró otra cosa que cubrir sus fronteras sin auxiliar en nada al vireinato, dando así el primer ejemplo de este espíritu de egoismo que tan hondas raíces ha echado, y por el cual una provincia no toma parte alguna en los males que padecen las inmediatas, aunque pertenecientes todas al mismo cuerpo social, esperando hasta resentirlos ella misma.

Aunque la superioridad numérica de las tropas de Rayon fuese muy grande, pues segun Ochoa, con referencia á lo declarado por Ponce, contaba con seis mil hombres, dos mil de ellos de caballería, veinticuatro cañones del calibre de cuatro á diez y seis y seis culebrinas; el teson con que se sostuvieron en una accion de seis horas, las cargas vigorosas que dieron y el haber quedado dueños del campo, teniendo los realistas que retirarse, ha dado mucha celebridad á este suceso.³ Rayon debió á él el poder seguir su marcha sin ser molestado por el enemigo, que le hubiera causado gravísimo embarazo, teniendo que luchar al mismo tiempo con la sed y la carencia de todo recurso, á que contribuyó no poco el haberle llevado Ochoa gran parte de las mulas de carga y unos carros cargados con botas de agua, por lo que se vió forzado á

³ Puede verse en el tomo 1.^o fol. 200 y siguientes del Cuadro histórico de Bustamante, la mas pomposa descripción de esta accion, de la que en el fol. 202 refiere algunos incidentes de una manera que ofende tanto al buen sentido como á la decencia. Bustamante dice que Ochoa tenia tres

mil hombres, incluso los indios bárbaros, y que perdió cuatrocientos, muertos y heridos: exajeracion que compensa sobradamente la que pueda haber en los seis mil que Ochoa dice tenia Rayon, y en los cuatrocientos que calcula le mató.

1811
Abril.

quemar parte de sus equipages, para no tener que dejarlos abandonados á merced del enemigo.⁴ La falta completa de agua y el tener que beberla de charcos cenagosos y corrompidos, causó la muerte de gran número de bestias de carga y de algunos soldados que se la disputaban como enemigos con las armas en la mano, cuando encontraban alguna noria ó pequeño manantial. Esta privacion unida á una marcha fatigosa por llanuras áridas y casi sin vejetacion, hicieron que en una junta de guerra tenida en el parage llamado las Animas, se acordase por la oficialidad pedir el indulto, y viendo que Rayon demoraba el cumplir con este acuerdo, muchos jefes desertaron llevándose partidas numerosas de tropa. Siguió Rayon su penosa retirada con la que le quedaba: un destacamento de realistas de un pueblo distante algunas leguas del camino, asaltó en un desfiladero á unos cuantos de los independientes extraviados, les quitó las cargas, entre las cuales iban los paramentos de la capilla de campaña, y habiendo tomado varios prisioneros, el comandante Larrainzar mandó azotar al coronel insurgente Garduño que estaba en este número. Mas adelante, sabiendo Rayon que habia agua abundante en la hacienda de S. Eustáquio, defendida por el mismo Larrainzar, lo hizo atacar por Anaya y lo puso en dispersion.

Superadas estas dificultades y con su fuerza muy disminuida, llegó Rayon á la hacienda de Pozo hondo (de D. José Maria Fagoaga), el juéves santo, 11 de Abril, y dió dos dias de descanso á su fatigada tropa. Desde aquel

⁴ Esta relacion de la retirada de Rayon está tomada del Cuadro histórico de Bustamante, á quien la dió Rayon, que me refirió á mí tambien lo mismo. Solo he omitido porcion de pormenores poco importantes.

1811
Abril.

punto destacó con quinientos hombres á Sotomayor, para que ocultando cuanto pudiese su marcha, entrase de sorpresa en el Fresnillo como lo verificó, y desde la de Bañón (del coronel Canal de S. Miguel) hizo se adelantasen D. Victor Rosales y D. Juan Pablo Anaya con igual fuerza, para reconocer el estado de defensa de la ciudad de Zacatecas. Rayon con el resto de su tropa que excedía poco de mil hombres, se situó en el colegio de misioneros de Guadalupe á una legua de la ciudad, y en él murió D. José María Anzorena, intendente que habia sido de Valladolid que le acompañaba, habiendo sido consumido por ardores que le devoraban las entrañas, á consecuencia de haber bebido en la suma escasez de agua, el jugo exprimido de las pencas de maguey. La corta guarnicion de Zacatecas con su comandante Zambrano, se hizo fuerte en el cerro del Grillo, inmediato á la ciudad, habiéndose llevado consigo toda la plata en pasta que habia, que se hace ascender á quinientas barras. Allí fué sorprendida una noche por D. José Antonio Torres, el conquistador de Guadalajara, que habiendo seguido á Allende hasta el Saltillo, acompañaba á Rayon desde aquella villa. Torres se hizo dueño de la artillería, armamento y plata recojida en aquel sitio, y Rayon pudo con esto entrar el dia siguiente sin oposicion en la ciudad.

Dueño de esta y seguro de que las tropas realistas no tardarian mucho en buscarlo en ella, se apresuró á reunir todos los recursos que podia sacar de aquel mineral. Ocupóse en aumentar, disciplinar y vestir su tropa, componer el armamento, fundir artillería y construir carros de municiones. Para hacerse de fondos, mandó abrir la mina

1811
Abril.

de Quebradilla, que estaba entónces en abundantes frutos y cuyos dueños eran españoles, siendo el principal D. Fermin de Apezechea, emigrado entónces en Méjico, para que bajasen á trabajar todos los que quisiesen, donde y como les pareciese, dando la tercera parte de lo que extrajesen para el ejército, la que se beneficiaba en las haciendas de Bernardez y la Saucedá, con lo que en poco tiempo se sacó una gran cantidad de ricos minerales, quedando la mina despilarada y arruinada,⁵ y para que no faltase la moneda circulante, dispuso se continuase la fabricacion de la provisional ya establecida. En lo demas hizo conservar el órden y respetar las propiedades y las vidas, no habiendo sido fusilado por su mandado mas que un solo individuo de la partida que, en un reencuentro habia desbaratado la víspera de su entrada en Zacatecas, otra que conducia para ocupar el punto dominante de la Bufa,⁶ D. José María Liceaga, compañero de Rayon, que nunca fué feliz en nada de lo que emprendió. Para establecer alguna forma de gobierno, convocó á los empleados y les aseguró su permanencia en sus puestos, si le daban pruebas de adhesion, manifestándoles que se proponia establecer en aquella ciudad una junta, sobre lo que dirijió una comunicacion á Calleja, de que en su lugar se hablará, todo lo cual prueba la actividad é inteligencia de Rayon. Con el fin de expeditar la entrada de víveres en Zacatecas, que estorbaba el destacamento que á las órdenes de Bringas se

⁵ El mismo Rayon me lo refirió, y su informe no contribuyó poco á la resolucion que tomé de suspender el desagüe de aquella mina, que habia empezado á trabajar por cuenta de la compañía unida. ¡Bustamante dice que Rayon fomentó el laborio de la mina de Quebradilla, en un mes que estuvo en Zacatecas!

⁶ Cuadro histórico de Bustamante, tomo 1.^o fol. 207.

1811
Abril.

habia situado en Ojo caliente, lo hizo atacar por Villaseñor, que dispersó la tropa de Bringas quedando este muerto.

Calleja, que desde S. Luis Potosí observaba los movimientos de Rayon, se puso en marcha sobre él, luego que este se hubo apoderado de Zacatecas. En la hacienda del Carro se le presentaron D. José María Rayon, hermano de D. Ignacio, y el P. Gotor (e), que habia sido capellan del mismo Calleja, con tres españoles, únicos que habia en Zacatecas y que Rayon mandó poner á cubierto de los insultos á que podian estar expuestos entre su gente.⁷ Estos comisionados pusieron en manos de Calleja una exposicion firmada por Rayon y Liceaga, en que le daban conocimiento de la eleccion que Allende é Hidalgo, momentos ántes de su partida, habian hecho de ellos para jefes del ejército que habian dejado en el Saltillo. Como hasta entónces se habia hecho la guerra sin objeto político alguno, dicen en esta exposicion, que entre las resoluciones que habian tomado como conducentes al feliz éxito de la causa que defendian, habia sido la primera manifestar el objeto de la revolucion que se habia promovido, porque por experiencia conocian "que no solo los pueblos y personas indiferentes, sino muchos de los que militaban bajo de sus banderas, carecian de este esencial conocimiento, y se hallaban embarazados para explicar el sistema adoptado y las razones porque debia sostenerse." ¡Un poco tarde era por cierto, para explicar el objeto de una guerra que se hacia desde nueve meses atras, de la

⁷ Exposicion de Rayon y Liceaga fecha en Zacatecas Abril 22, é inserta en las Campanas de Calleja fol. 109; lo que dicen en ella prueba terminantemente que ni habia habido hasta entónces plan alguno en la revolucion, ni se habia manifestado el objeto de esta.

1811
Abril.

manera mas atroz y despues de haber devastado todo el pais, sin haber siquiera dicho para qué! La empresa fué circunscrita por Rayon y Liceaga, al fin que se habia intentado desde las juntas celebradas en Méjico por el virey Iturrigaray, que era el establecimiento de "un congreso ó junta nacional," como se habia hecho en las provincias de España cuando se verificó la invasion de los franceses, "bajo cuyos auspicios se conservasen en la piadosa América la legislacion eclesiástica y cristiana disciplina, permaneciendo ilesos los derechos del muy amado rey D. Fernando VII, se suspendiese el saqueo y desolacion, que bajo el pretexto de consolidacion, donativos, préstamos y otros emblemas, se estaba verificando en todo el reino, y se libertase este de la entrega á Bonaparte, que estaba ya tratada por algunos europeos fascinados por él." Para insistir en tal pretension se fundaban los exponentes, en "la noticia cierta de que la España toda y por partes, se habia ido entregando vilmente al dominio de Bonaparte, con proscripcion de los derechos de la corona y prostitucion de la santa religion." En todo esto se echa de ver una ignorancia completa del estado de las cosas, no solo en Europa, sino aun de sucesos muy importantes de Méjico, en donde se habia hecho cesar la recaudacion de capitales para el fondo de consolidacion, desde que se supo la revolucion de España y levantamiento contra los franceses, y demuestra el empeño que Rayon sostuvo aun mucho tiempo despues, como en su lugar veremos, de insistir en el plan que desde las juntas de Méjico se formó, de hacer la independencia á título de conservar los derechos de Fernando VII.

Rayon y Liceaga ignoraban el contenido de la comuni-

1811
Abril.

cacion que Allende é Hidalgo recibieron del gobierno estando en el Saltillo, porque dicen en su exposicion "que fué un misterio que se reveló á pocos:" este fué el pliego que Cruz les dirigió de orden del virey, haciéndoles saber el indulto ú olvido general decretado por las cortes cuando se instalaron, acerca de todas las inquietudes de América. Creian que aquella comunicacion abriria algun camino de convenio, por lo que dicen habian suspendido todo procedimiento sobre las personas de los europeos, habiendo dejado en el Saltillo los que allí habia, incluso el coronel Cordero, y mandaban á Calleja los que arriba se ha dicho, que fueron en compañía de los comisionados para la entrega de su exposicion. Su propuesta la encontraban tan fundada, que creian que solo podria resistirse su ejecucion por el interes de los europeos en retener los empleos, porque este punto como el fundamental de la revolucion, no se omitia nunca, y si se admitia, "garantizaban la conducta de los demas jefes sobre la observancia de sus resoluciones en la consolidacion de un gobierno permanente, justo y equitativo," advirtiendo por conclusion, "que se hallaban á la cabeza del primer cuerpo de las tropas americanas y victoriosas." Prometian sin duda mas de lo que podian cumplir, pues en la completa anarquía que entre los independientes habia, la autoridad de Rayon no era reconocida, y nadie se habria tenido por obligado á cumplir sus compromisos.

En contestacion Calleja se limitó á ofrecerles el indulto, y continuó su marcha: dícese que retuvo preso al hermano de Rayon y que se libró por influjo del coronel conde de casa Rul, quien le retribuyó de esta manera los ser-

1811
Abril.

vicios y buen trato que le debia, en el tiempo que estuvo prisionero en poder de Hidalgo.⁸ Rayon, prometiéndose poco de su exposicion y confiando ménos en "el primer cuerpo de tropas americanas y victoriosas," no intentó esperar á Calleja en Zacatecas: sin aguardar la contestacion de este, desamparó la ciudad llevándose la mayor parte de su gente, artillería y porcion de cargas de reales, y se dirigió hácia el rumbo de Teocaltiche ó Aguascalientes, con el designio de volver á la provincia de Michoacan, donde por las circunstancias del terreno y clima y por sus relaciones personales, esperaba poder sostener la guerra con mayor ventaja. Para asegurar su retirada, impidiendo que Calleja le siguiese en ella, dejó en Zacatecas para atraer la atencion de aquel á este punto, á D. Victor Rosales, á quien dió orden de sostenerse hasta el último extremo y por fin salir con direccion á Jerez, lo cual era sin embargo impracticable, pues Calleja previendo este resultado, habia hecho que el cura Alvarez de Matehuala, que se hallaba en aquella villa con la gente que fué rechazada en Colotlan, se adelantase á cubrir esta salida.

Supo Calleja en Ojo caliente el 1.º de Mayo á media noche, que Rayon habia salido de Zacatecas y el rumbo que habia tomado, y en aquella hora destacó al coronel Emparan con una fuerte division y seis cañones, para que sin perder momento y forzando sus marchas, fuese á interceptarle la retirada.⁹ El mismo, con el resto de sus fuerzas, siguió á Zacatecas, y en el campo de la Laguna á tres leguas de la ciudad, recibió los enviados de Rosales

⁸ Dícelo así Bustamante, pero el apéndice documento número 16. García Conde en su diario no habla nada de esta circunstancia. Véase la exposicion de Rayon y Liceaga en

⁹ Parte de Calleja. Gac. de 14 de Mayo de 1811, tom. 2.º n. 57 f. 424.

1811
Mayo.

pidiendo el indulto para sí y los que le acompañaban: concedióseles, y en consecuencia entró en la ciudad sin oposicion el 3 de Mayo, apoderándose de diez piezas de artillería, de porcion de lanzas y municiones que en ella habia,¹⁰ y de cantidad de barras de plata que la plebe de Zacatecas impidió que Rayon extrajese, para contraer este mérito con el gobierno, segun Calleja pensaba. El dia de su entrada hizo fusilar á trece individuos y otros dos el dia siguiente, que ignoro por qué no se consideraron comprendidos en el indulto concedido á Rosales y los suyos.¹¹

Emparan, habiendo hecho una marcha de diez y siete leguas en veintidos horas, alcanzó á Rayon al amanecer el dia 3 de Mayo en el rancho del Maguey, á corta distancia de la hacienda del Pabellon, camino de Aguascalientes: enconróle situado sobre una loma, con sus tropas formadas en martillo para cubrir el camino que seguian, y una barranca que defendia su izquierda.¹² Las fuerzas de Emparan consistian en el primer batallon de la corona, mandado por el coronel Iberri, el segundo de la columna de granaderos á las órdenes de su teniente coronel Castillo Bustamante, la compañía de escopeteros de Rioverde, dos escuadrones de dragones de Méjico que mandaba Moran, y seis piezas de artillería á cargo del teniente coronel D. Juan Diaz. Aunque la loma que ocupaban los insurgentes estuviese coronada de artillería, esta no ofendia á los realistas, pues los tiros no alcanzaban ó pasaban las balas por alto. Por el contrario la de los

¹⁰ Parte de Calleja. Gaceta de 14 de Mayo, tom. 2.º núm. 57, fol. 424.

¹¹ Bustamante. Cuadro histórico, tom. 1.º fol. 216.

¹² Véanse los dos partes de Emparan insertos en las gacetas de 14 de Mayo, tom. 2.º núm. 57 fol. 431, y 28 de Mayo núm. 63, fol. 467.

1811
Mayo.

realistas, de mayor alcance y manejada con mas acierto, molestaba mucho á los insurgentes, sirviendo para dirigir la puntería, el brillo de la hoja de lata con que Rayon hizo forrar los carros de municiones que construyó en Zacatecas.¹³ Uno de estos, situado hácia el ángulo del martillo que formaban las tropas de Rayon, recibió una bala de cañon y el estrago que causaron los fragmentos, puso en desórden aquella parte de la línea. Notado esto por Emparan, hizo avanzar toda su division formada en batalla, con la artillería al frente y la caballería á los costados, con la celeridad que permitia el terreno recién labrado, y cuyos surcos formados en el sentido contrario á la marcha, hacian mas difícil esta. Rayon para sostener su derecha, que preveia ser el punto á donde el ataque se dirigia, maniobró con tal órden que admiró á los realistas, que no habian visto hasta entónces en los insurgentes tan concertados movimientos, fruto de la instruccion que habian recibido durante la permanencia de Rayon en Zacatecas. Este hizo colocar su artillería en líneas á distancia unas de otras, para no perderla en una sola vez y proteger la una por la otra; pero viendo que Emparan habia reunido toda su caballería sobre su derecha, con direccion á la barranca que cubria la izquierda de los insurgentes, para impedirles la retirada por ella, miéntras se verificaba el ataque á la derecha de estos, se pusieron en fuga abandonando sus cañones. Contribuyó al desórden el que viendo dudoso el éxito de la accion, los oficiales de Rayon se echaron sobre los caudales que este conducia, para repar-

¹³ Estos y otros pormenores que no constan en los partes de Emparan, me los comunicó el teniente coronel D. José María Bustamante, que estuvo agregado á la artillería en esta accion.